



CONSOLIDACIONES.
La banca latinoamericana, como Itaú, logró crecer y consolidarse mediante compras y fusiones en el sector.

SECTOR FINANCIERO

CUANDO DOMINA LA PRUDENCIA

La banca consolidó un polo financiero en América Latina a base de integraciones y compras. Para muestra están los dos bancos privados más grandes de la región: los brasileños Banco Itaú, que se fusionó con Unibanco; y Bradesco, que adquirió la unidad local de HSBC.

“Ha habido varias fusiones entre estos bancos en el pasado. Cuando algunos tuvieron problemas fueron adquiridos por otros más sanos, y a través de eso hemos visto una

tendencia hacia la concentración”, explica Aaron Freedman, director de América Latina de la calificadora Moody’s.

De este modo, el sector financiero privado, que tradicionalmente no había sido de los más fuertes en América Latina, se convirtió en tierra de gigantes, especialmente en Brasil: hay cuatro grupos financieros de ese país entre las 10 principales empresas de la región.

“En general, el desempeño de los bancos ha sido bastante fuerte, a pesar de los retos que enfrentan. El crecimiento del crédito antes era más fuerte, pero incluso los bancos públicos han desacelerado sus préstamos”, destaca Freedman.

En los últimos cinco años, estas grandes firmas financieras y, en general, toda la banca de los países de América Latina, desaceleraron sus préstamos por la incertidumbre económica. Pero eso, que perjudica a las empresas que necesitan crédito, ha permitido, al mismo tiempo, que este sector se mantenga sólido.

➤ **POR:** Adrián Estaño

**LA BANCA PRIVADA
BRASILEÑA SE
CONVIRTIÓ
EN EL PRINCIPAL
POLO FINANCIERO
DE LA REGIÓN.**